

la sujecion (1): *Bienaventurados los que lloran y sollozan*: ¿y quién tiene llanto, ni lloro sin paciencia? Por eso les promete á estos (2) *la risa y el consuelo*. *Bienaventurados* (3), dice, *los mansos de corazón*. Por este vocablo de mansedumbre no se puede juzgar que los impacientes son dichosos. A mas de esto, quando señala (4) *á los pacíficos con titulo de bienaventurados*, y los llama *hijos de Dios*, ya los califica por profesores de la paciencia; porque ¿qué necio pensará que el impaciente puede tener algun parentesco con la paz? Quando el Señor dice: *Gozaos y* (5) *alegraos siempre que os maldixeren y persiguieren, que el premio grande que os espera está en el cielo*: llanamente el premio de alegría no se promete á la impaciencia; que nadie se alegra en las adversidades, si ántes no las desprecia: y ninguno las desprecia sino el paciente; porque sola la paciencia tiene su prosperidad en lo adverso.

(1) *Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur*. Matth. cap. 5. num. 5.

(2) *Beati qui nunc fletis, quia ridebitis*. Luc. c. 6. n. 21. *Itaque talibus advocatio, & risus promittitur*. *Advocatio* significa consuelo. Y dixo Tertul. lib. 3. adv. Martion. c. 3. *Advocare languentes*: esto es, consolar los enfermos.

(3) *Beati mittes quoniam ipsi possidebunt terram*. Matth. cap. 5. num. 4.

(4) *Beati pacifici quoniam Filii Dei vocabuntur*. Matth. cap. 5. num. 9.

(5) *Beati estis cum maledixerint vobis, & persecuti vos fuerint, & dixerint omne malum adversus vos, mentientes propter me: gaudete, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cælis*. Matth. cap. 5. num. 11.

## CAPITULO XII.

*Que la paciencia es ministra de la paz, de la penitencia y de la caridad.*

**L**a enseñanza de la paz, que tanto encomendó nuestro Maestro (1), no la aprenderá el hijo de la impaciencia. Nuestro Padre, que es el mismo Dios, nos manda (2) *perdonar, no solo siete veces, sino setenta veces siete*; y la impaciencia nuestra madre no quiere perdonar ni una, y el mandamiento del padre lo deshechamos por severo, y el de la madre lo abrazamos cariñosamente por mas blando. El que no perdona ni una vez á su hermano, ¿qué lejos estará de perdonarle siete, y que apartado de perdonarle setenta veces, y qué lejisimos de seguir el precepto de su Maestro? Ninguno (3) llega á la presencia del Juez á concertarse amigablemente con su enemigo, si primero no le pesa del propósito de la venganza, y le quita á aquel mal ánimo la obstinacion y la amargura venenos de la impaciencia. ¿Cómo llegarás á pedir perdon al Juez supremo, que dice (4): *Perdonad, y seréis perdonados*,

(1) Text. *Quòd pacis gratissimæ Deo*. La paz es el atributo, que mas encomendado nos dexó nuestro Señor: *Pacem meam do vobis, pacem relinquo vobis*. Y esta es hija de la paciencia, y dixo S. Ciprian. *patientia pacem habet primogenitam*.

(2) *Non dico tibi septies, sed usque septuagies septies*. Matth. cap. 18. num. 22.

(3) Text. *Quis iudicium cum adversario suo dirigens negotium*. Este Texto tiene varias lecciones; pero la mas contextual es la que se traslada.

(4) *Dimittite, & dimittimini, date, & dabitur vobis*. Luc. cap. 7. num. 57.

si primero no te conciertas con tu adversario: si llevas el corazon asido á la venganza: si llevas entero el veneno en el pecho sin llevar el antidoto de la paciencia? Ninguno de inhumano y vengativo corazon perfeccionará el sacrificio (1) en el Altar, si primero no se reconciliare con su hermano apadrinado de la paciencia (2). *Si el sol quando se pone ballare ira en nuestro corazon*, llanamente peligraremos; que podemos morirnos aquella noche, y condenarnos; porque nó es lícito quedar un día sin paciencia.

Si la paciencia gobierna todos los preceptos de la enseñanza saludable, tambien sirve y administra á la penitencia acostumbrada á socorrer caidos. Quando se divorcia un matrimonio (por (3) causa que sea lícito al marido y á la muger sufrir con perseverancia aquel linage de viudez) la paciencia es la que es-

(1) *Si ergo offers munus tuum ad Altare, & ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid adversus te, relinque ibi munus tuum ante Altare, & vade prius reconciliari fratri tuo, & tunc veniens offeres munus tuum.* Matth. c. 5. n. 23.

(2) *Sol non occidat super iracundiam vestram.* Ad Ephes. cap. 4. num. 26.

(3) Text. *Cum disjuncto matrimonio ex ea tamen causa.* Alude á la respuesta que dió el Salvador á la pregunta que le hicieron los Judíos. Matth. cap. 19. num. 10. *An liceat dimittere uxorem quacumque ex causa?* A la qual respondió el Señor: *Dico autem vobis, quia quisumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem, & aliam duxerit, mæchatur, & qui dimissam duxerit mæchatur.* En la primitiva Iglesia se castigaba con gran rigor el pecado de adulterio, y se separaban los casados, no del matrimonio, sino de la cohabitacion con la penitencia que se daba al adúltero. Y dice Tertuliano aquí: que la paciencia que tenía el ofendido, influia en la penitencia del delinquente ofensor.

espera, la que desea, la que ruega, y la que suplica á la penitencia por estos que alguna vez han de alcanzar la salvacion. ¡Quánto (1) bien reparte á cada uno! Al repudiado lo emienda: al que repudia lo conserva casto. La paciencia del ofendido es el ministro que instruye la penitencia del penitente agresor. No solo en exemplos humanos; pero en los divinos de las Parábolas del Señor se halla que la paciencia instruye la penitencia. La paciencia del Pastor (2) buscó, y halló la oveja perdida que la impaciencia con facilidad despreciara, pues no reparara en una. La paciencia fué la que tomó con gusto la fatiga de buscar: el que la llevó sobre los hombros fué un paciente, sin reparar en la carga pesada, siendo el peso de pecadora. Tambien á aquel hijo pródigo (3) lo recibió, lo vistió, lo regaló la paciencia de su padre, y lo excusó con el hermano mayor enojado é impaciente. Salvóse pues este perdido, porque halló la penitencia; que habiendo hallado la ayuda de la paciencia no pudo la penitencia perderle.

Tambien la caridad, que es el sumo Sacramento de la Fe, el tesoro del nombre christiano, á

(1) Text. *Alterum adulterum non facit, alterum emendat.* Nicolas Rigalcio pag. 167. fol. 47. lee: *Alterum ad alterum non facit.* Hoc est: *Repudians non mittit adulteram ad alterum conjugium.* Pero es interpretacion violenta.

(2) *Quis ex vobis homo qui habet centum oves, & si perdiderit unam :: nonne vadit ad illam quæ perdidit? & cum invenerit eam imponit in humeros suos gaudens.* Luc. c. 15. n. 4. 5.

(3) *Cum autem longe esset vidit illum Pater ipsius, occurrens cecidit super collum ejus, & osculatus est eum :: filius ejus senior cum veniret indignatus est, & nolebat introire.* Luc. cap. 15. num. 20. 28.

á la qual alaba el Apóstol no con retórica humana, sino con fuerzas vivas del Espíritu Santo, es instruida con la enseñanza de la paciencia. *La* (1) *caridad*, dice, *es magnánima*: esto de la paciencia lo recibe, que le da la longanimidad. *La caridad es bienhechora*, y la paciencia á nadie supo hacer mal. *La caridad no tiene envidia*: esto es propio de la paciencia. *La caridad no se ensoberbece*: esta modestia humilde de la paciencia la aprende. *No tiene hinchazon*: este abatimiento á la paciencia pertenece. *No busca su negocio*: la paciencia enseña á despreciar los bienes, porque sufre no tenerlos por aprovechar á otros. *La caridad no se incita, no se irrita*: que seria dexar alguna puerta á la impaciencia. Por eso concluye el Apóstol: *la caridad todo lo sufre, todo lo tolera*, porque le dió buena instruccion la paciencia. Con mucha razon (2) *no ha de caer la caridad*, porque tiene los estribos en la firmeza de la paciencia. Los otros dones faltarán: *Cesará el don de las lenguas, la ciencia, las profecías*; pero quedará (3) la Fe, la

(1) *Charitas patiens est, benigna est, charitas non emulatur, non egit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non querit quæ sua sunt, non irritatur, omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* 1. ad Corinth. cap. 13. num. 4.

(2) *Charitas numquam excidit, sive Prophetiæ evacuabuntur, sive linguæ cessabunt, sive scientia destruetur::: Nunc autem manet, fides, spes, charitas, tria hæc; major autem horum est charitas.* 1. ad Corint. cap. 13. num 13.

(3) Text. *Permanent fides, spes, dilectio.* Los Escolásticos disputan si estas virtudes perseveran en la patria, y distinguen en la Fe certeza infalible y obscuridad, y la Fe permanece en el cielo por el acto de la certeza infalible, no por

la esperanza, la caridad. *La fe*, que (1) la paciencia introduxo. *La esperanza*, que con paciencia aguarda. *La caridad*, que hizo Dios inseparable compañera de la paciencia.

## CAPITULO XIII.

*Que es necesaria no solo la paciencia del alma, pero tambien la del cuerpo.*

**H**asta ahora he discurrido en una paciencia sencilla y uniforme, que está solamente en el alma; siendo así que tambien el cuerpo ayuda de muchas maneras á esta paciencia, y trabaja con mérito delante de Dios. Porque verdaderamente el mismo Señor puso tambien en el cuerpo fuerzas para sufrir, y la alma que es la que rige con facilidad, comunica al habitáculo de su cuerpo los dones celestiales que el Espíritu Santo le infundió.

¿Pero qué ganancias tiene la paciencia del alma quando sale á negociar á las regiones del cuerpo? Grandes. Porque primeramente la affliccion y mortificacion de la carne quando le sacrifica á Dios la

por el acto obscuro. La esperanza incluye otros dos actos, que es arduidad del bien ausente, y la adhesion firmísima al bien que espera, que se llama *Tentio*, y este puede permanecer.

(1) Text. *Fides quam Christi patientia induxit.* En la fe y la esperanza se incluye la paciencia: porque mientras la fe no ve y la esperanza no posee, sufren y toleran; y dixo S. Ciprian. de Bon. Patient. *Hoc ipsum quod Christiani sumus, fidei & spei res est: ut autem spes, & fides ad fructum suum possint pervenire patientia opus est: non enim presentem gloriam sequimur, sed futuram.*

la desnudez, el desaliño, la pobreza de la vianda, y se contenta con la comida sencilla, con la bebida de agua pura: quando le añade á la templanza la abstinencia del ayuno: quando la penitencia nace en la ceniza y en el saco austero como (1) pimpollo enxerido, es (2) hostia que aplaca á Dios por el sacrificio (3) de la confesion humilde. Esta paciencia del cuerpo lleva recomendacion en sus ruegos, eficacia en las intercesiones, abre los oidos de Dios, desvanece el ceño de la severidad, y halaga la clemencia. Así aquel Rey (4) de Babilonia teniendo á Dios ofendido, como estuviese siete años desterrado de la forma humana con el disfraz asqueroso de penitente, sacrificando la paciencia de su cuerpo, recuperó el Reyno (5), y satisfizo á Dios, que es lo que mas debe estimar el hombre.

Pe-

(1) Text. *Cinere ac sacco inolescit*. Aquí *inolescere* es crecer enxerido en otro; y dixo S. Augustin in Joan. Tract. 44. *Vitium pro natura inolevit*. S. Ambros. lib. 2. de Offic. *Inolevit hoc vitium humanis mentibus*.

(2) La afliccion de la carne es hostia que sacrifica el espíritu; y dixo Tertul. lib. de Resurrect. Carn. cap. 8. *Caro abluitur, ut anima emaculetur: Caro ungitur ut anima consecretur: Caro signatur ut anima muniatur: Caro manus impositione obumbratur ut anima spiritu illuminetur*.

(3) Text. *Per humiliationis sacrificium*. Llama sacrificio de humildad la confesion de los pecados: y dixo Tertul. lib. de Pœnit. cap. 5. *Exomologesis prosternendi, & humiliandi hominis disciplina est*.

(4) *Eadem hora sermo completus est super Nabuchodonosor, & ex hominibus abjectus est, & fœnum ut Bos comedit, & roro cœli corpus ejus infectum est*. Daniel. cap. 4. num. 30.

(5) *In ipso tempore sensus meus reversus est ad me, & Altissimo benedixi, & ad honorem Regni mei perveni, & figura mea reversa est ad me*. Daniel. cap. 4. num. 33.

Pero mas desvanecidamente manifestamos ya otros mas altos y dichosos grados de la paciencia corporal. Esta es la procuradora de la santidad para adquirir la continencia de la carne. Esta contiene á la viuda, sella la integridad de la virginal pureza, y al voluntario (1) eunuco lo levanta al Reyno de los cielos. La virtud de la paciencia en la fuerza y virtud del alma se concibe (2); pero en la carne se perfecciona; porque finalmente ésta es la que pelea en las persecuciones. *Si aprieta* (3) *la fuga*, la carne padece las descomodidades del huir. Si ántes de la fuga sucede la prision de la cárcel, la carne está en los grillos, en las cadenas, en el cepo, en la tierra dura: la carne padece la escasez de la luz, y la penuria de las cosas necesarias á la vida corporal. Quando la sacan á la experiencia de la felicidad, á la ocasion del segundo Bautismo, á la misma altura del divino trono á celebrar el martirio, solamente pelea allí la paciencia de la carne. No basta que esté el espíritu (4) pronto para padecer, si está enferma la carne para sufrir; porque en esta paciencia está la salud de la carne y del espíritu.

(1) *Sunt eunuchi, qui se castraverunt propter Regnum Cœlorum*. Matth. cap. 19. num. 12.

(2) Por carne entiende la parte corporal, á la qual llama Crisól. serm. 12. *Murum spiritus, & virtutum scolam*. Y serm. 13. *In armorum cœlestium meditatione animi, & corporis exercenda sunt vires. Caro est que in adversis volvitur*.

(3) Este libro se escribió siendo Católico Tertuliano; porque abona la fuga en las persecuciones, que reprobó como ilícita siendo Montanista, lib. de Fug in Persec.

(4) *Spiritus autem promptus est, caro autem infirma*. Mat. cap. 26. num. 47.

piritu. Quando llamó el Señor (1) *enferma la carne*, entónces nos enseñó que era necesario fortalecerla con la paciencia contra todas las máquinas de tormentos que habian de ingeniar los tiranos para derribar la Fe, y afligir la carne de los que constantísimamente sufriesen los azotes, los fuegos, las cruces, las bestias, las espadas que los Profetas y Apóstoles vencieron tolerando.

## CAPITULO XIV.

*Que la paciencia christiana tiene exemplo en otros hombres pacientísimos.*

Con estas fuerzas de paciencia sufrió Isaías la sierra que aun predica partido. Con ésta toleró Esteban (2) las piedras, y aun pide perdon para los enemigos. ¡O dichosísimo tambien aquel que empleó todo el linage de la paciencia contra toda la fuerza del demonio! Ni (3) el robo de los gana-

(1) Por eso dixo que la carne es flaca, para que se le busque la fortaleza de la paciencia. Y dixo S. Syro: *Sustine Dominum: hoc verbo anima infirmata tamquam baculo innixa aut sustentata sublevatur labore.*

(2) *Ejicientes eum extra Civitatem lapidabant: positus autem genibus clamavit voce magna dicens: Domine, ne statuas illis hoc peccatum.* Act. Apol. c. 7. n. 53. & 58.

(3) *Boves arabant, & asine pascebantur, & irruerunt Sabai tuleruntque omnia: ignis Dei cecidit e caelo, & tactas oves puerosque consumpsit: Chaldei invaserunt camellos, & tulerunt eos: filii, & filibus vescentibus repente ventus vehemens irruit e regione deserti, & concussit quatuor angulos domus, quae corruens oppresit liberos tuos, & mortui sunt: Percussit Job ulcere pessimo a planta pedis, usque ad verticem ejus.* Job cap. 1. num 14. 16. 17. 18. 19. c. 2. n. 7.

nados, ni la pérdida de las riquezas, ni la destruccion de las vacas, ni la muerte de los hijos en el ímpetu de la ruina, ni el tormento de su cuerpo cubierto con una llaga pudo sacar á Job del alcázar de la paciencia, que el Señor tenia encomendado á su fidelidad. En todos los asaltos salió siempre el demonio, ó rechazado ó vencido. Este es aquel que combatido con tanto tropel de dolores no se apartó jamas de la presencia de Dios, sino que estuvo como intrépida columna para exemplo y testimonio de la perfeccion de la paciencia con el espíritu y la carne, con el alma y con el cuerpo. Enseñónos con su constancia á no postrarnos, ni rendirnos con los daños de la hacienda humana, con la pérdida de los hijos, y con las calamidades del cuerpo.

¿Qué trofeo del demonio labró Dios en la constancia de este varon? ¿Qué estandarte de victoria enarboló del enemigo de su gloria, quando aquel hombre (que hombre era) en la amargura de cada nueva no pronunciaba por su boca otra palabra sino (1) *gracias á Dios*? ¿quando á la muger vencida ya de los males, y persuadiendo remedios perniciosos la maldixo (2) como á necia? ¿Qué pasó en el espectáculo de esta pelea? Dios reía, el demonio se despedazaba quando Job ar-

ro-

(1) *Si bona suscepimus de manu Dei, mala autem quare non suscipiamus? Sit nomen Domini benedictum.* Job c. 2. num. 10.

(2) *Adhuc tu permanes in simplicitate tua? benedic Deo, & morere: qui ait ad illam: quasi una de stultis mulieribus locuta es.* Job cap. 2. num. 9. 10.

rojaba con (1) equanimidad la asquerosa materia del apostema, quando á los gusanillos que salian impetuosamente de las cuevas de la carne cavernosa, jugando con ellos los volvia á las mismas cavernas, al mismo pasto de su carne. Así pues aquel espantoso batallador de la victoria de Dios, aquel guerrero que señaló Dios para combatir con el demonio rechazó todos los tiros de las tentaciones con la celada y escudo de la paciencia. Luego recuperó por mano del Señor la salud de su cuerpo, y los bienes (2) perdidos duplicados. Y si quisiera tambien los hijos muertos resucitaran para restaurar con ellos la primera paternidad perdida; pero tanta grandeza de gozo nõ lo quiso en este mundo, reservóla para el día de la resurreccion final bien seguro de la promesa de Dios. Sufrió tan voluntaria horfanidad por no vivir sin algunas prendas de paciencia.

(1) *Qui testa sanctem radebat sedens in sterquilino::: Patredini dixit Pater meus, & soror mea vermibus.* Job c. 17. num. 14.

(2) *Et addidit Dominus omnia quaecumque fuerant Job duplicata.* Job cap. 42. num. 10. Tambien le volvió los hijos duplicados; pero no los mismos numero: y tuvo esto ménos para exercicio de la paciencia.

## CAPITULO XV.

*De las virtudes que á la paciencia acompañan:  
de su semblante y vestido.*

**D**exemos pues en las manos de Dios nuestras querellas y penalidades, que es rectísimo árbitro é idóneo depositario de los frutos de la paciencia. Si depositas en él la injuria, es vengador: si el daño, restituidor: si el dolor, médico: si la muerte, resucitador. Padezca la paciencia todo género de mortificaciones; bien se emplea si merece tener á Dios por deudor: y con razon le hace Dios esta honra; porque la paciencia (1) apadrina las virtudes de su mayor agrado, é interviene en todos los preceptos divinos. Patrocina la fe, gobierna la paz, ayuda á la caridad, instruye la humildad, espera la penitencia, señala la confesion, rige la carne, guarda el espíritu, refrena la lengua, contiene la mano, atropella las tentaciones, desvia los escándalos, perfecciona los martirios. La paciencia esmalta los estados, consueta al pobre, modera al rico, hace al enfermo ganancioso, conserva al sano, deleyta al fiel, halaga al gentil, hace al Señor agradable, estimable al siervo, hermo-

(1) Cipriano de Bon. Patient. *Nec proficere aliquid in actibus nostris potest ad consummandam laudem, nisi à patientia consummationis accipiat firmitatem.* Y Prudencio.

*Omnibus una comes virtutibus associatur  
Auxiliumque suum fortis patientia prestat,  
Nulla anceps luctamen injit virtute sine ista  
Virtus nam vidua est, quam non patientia format.*

mosa á la muger y precioso al hombre. La paciencia se ama en los niños, se alaba en los mozos, y en los viejos se admira: en todo sexô y edad es hermosa la paciencia.

Vengan ya los que quieren conocer su cara (1), los que desean ver la gala de su vestido. Tiene la paciencia el rostro sereno y placentero, la frente limpia y pura sin arrugas de tristeza, ni sobrecejos de enojo, las cejas igualmente caídas con medida muy alegre, los ojos baxos con gravedad humilde, no confusion de miserable, la boca sellada con el noble sello del silencio, el semblante de gravedad segura, el color de inocencia natural: continuamente está moviendo la cabeza, porque casi siempre está chocando contra el diablo. Finalmente, esta dama tiene fuerte el pecho, la postura impávida, el garbo erguido, la risa amenazadora.

Lleva la paciencia un velo blanco sobre el pecho, que es de cándida inocencia su vestido: tráele, no volante, sino pegado al mismo cuerpo, que no puede haber en su vestido hinchazon: la saya es ajustada, no rozagante, ni molesta; porque nada la inquieta, ni embaraza. Está asentada en el trono de Dios mismo, espíritu manso y blandísimo, que no quiso mostrarse en la nube del fuego

(1) Despues que Tertuliano ha dicho las partes, quiere pintar esta dama entera con los colores de las virtudes, como pintó Prudencio.

*Ecce modesta gravi stabat patientia vultu  
Per medios immota acies variosque tumultus  
Vulneraque, & rigidis vetalia pervia pilis  
Spectabat defixa oculos, & lenta manebat.*

go abrasador, sino en el delgado vientecillo como la tercera vez (1) lo vió Elías; que este divino Espíritu es tierno, benigno, abierto, sereno y sencillo. Allí en su mismo trono sentó Dios á la paciencia, porque es su hija. Así quando el Espíritu del Señor, quando la gracia divina baxa á nosotros, la paciencia le baxa acompañando como á individua é inseparable compañera. Por esto, si quando recibimos la gracia divina viene con ella la paciencia, hace en nosotros perpetua morada; que si se halla sola sin su ministra, creeria yo que no persevera mucho tiempo. Porque siendo cosa forzosa (2) que en todo tiempo y lugar nos dé la impaciencia asaltos furiosos y continuos, si el enemigo con algun fuerte combate embiste y aprieta el alma, si ésta se halla sin paciencia no podrá

(1) Text. *Post spiritum commotio. Non in commotione Dominus. Et post commotionem ignis, & non in igne Dominus. Et post ignem sibilus auræ tenuis. Quòd cum audisset Elias operuit vultum suum cum palio.* 3. Reg. cap. 19. num. 13. La aura ténue y delgada, simbolo del Espíritu blandísimo y suavísimo de Dios, y dixo Job cap. 4. *Vox Dei quasi auræ lenis.*

(2) Text. *Omni loco, ac tempore tangatur necesse est quòd-cumque inimicus ejus inflixerit, solus sustinere non poterit carens instrumento sustinendi.* Pamel. num. 301. siente debe entenderse esto del hombre, no del Espíritu de Dios, que éste *non potest tangi, & potest solus sustinere, & sine instrumento potest sufferre, & resistere.* Yo lo entiendo metafóricamente del Espíritu de Dios en aquel sentido que dice el Apóstol: *Nolite contristare Spiritum Dei.* Y Tertul. lib. de Spectac. cap. 15. *Deus præcipit nobis Spiritum Sanctum (ut potè pro naturæ suæ bono tenerum, ac delicatum) tranquillitate, lenitate, & pace tractare; non furore, non bile, non ira, non dolore inquietare;* que estas pasiones de tristeza, de dolor, de inquietud no estan en Dios sino *per analogiam.*

solo la gracia defenderse faltándole las armas, el instrumento, digo, de resistir; y así viéndose apretada, vase.

## CAPITULO XVI.

*Que la paciencia de los Infieles es infame.*

**E**sta es la norma, la enseñanza, el estudio de la paciencia christiana, que es la celestial, la verdadera y la honrosa; que la paciencia de los Gentiles es terrena, falsa y afrentosa.

Mas para que tambien en esto remedase á Dios el diablo, casi con igualdad enseñó á los suyos una paciencia (1) propia suya, sino que la semejanza es diversa; porque el demonio puso tanta grandeza de mal en su paciencia, como Dios puso de bien en la suya. Aquella paciencia, digo, de unos maridos rufianes de sus mugeres, que comprados con las dotes negocian con su honestidad, viviendo siempre sujetos á mandamientos mugeriles. Aquella que tienen los que van á caza de las herencias (2), que

(1) Text. *Docuit suos patientiam propriam.* En muchos vicios se exereita paciencia. Corn. Tac. lib. 15. Ann. *Nomen mulieris Arria Galla, priori marito Domitius filius: hic patientia, illa impudicitia Pisonis infamiam prorogavere. Senec. in controv. Principes viri castraturum greges habent ut ad longiorem patientiam idonei sint.* A esta llama propia paciencia del diablo.

(2) Text. *Quae occupandis orbitatibus.* Con notable atencion se estudiaba en Roma servir á viejos ricos que no tenían hijos, para que los dexasen herederos: y dixo S. Gerónimo Epist. ad Nepot. *Purulentiam stomachi, & phlegmata pulmonis manu propria suscipiunt.* Y Julio in Paradox. *Quem natum locupletis orbi senis non observat? Loquitur ad voluntatem, quidquid denunciatum est facit, assentatur, assidet, miratur.*

que toleran los trabajos de los servicios forzados con mentirosas afectaciones. Aquella que á los truhanes, á los obreros del vientre los sujeta á la gula, á las mesas de los señores, trocando su libertad por afrentosos patrocinos. Los Gentiles no conocen otra paciencia sino la que hay en el exercicio de estos empleos. El nombre de tanto bien lo ocupan en tan torpes operaciones. Los que sufren la sujecion de una muger, y el señorío de un rufian: los que toleran las vexaciones y sequedades de aquellos que esperan heredar: los que toleran los oprobrios y afrentas en los banquetes solamente son impacientes con Dios.

Pero váyanse estos, é imiten tambien la paciencia de su presidente, que sufre en el fuego del infierno perpetuas llamas de penas; pero nosotros anemos la paciencia de Dios, la paciencia de Jesu-Christo, paguemos la que él gustó por nosotros: ofrezcámosle la paciencia del espíritu y de la carne los que creemos que el espíritu y la carne han de resucitar.